

La Revista

Diario de Centro América

www.dca.gob.gt

ENERO 29,
2010
No. 77 AÑO II



EL SUEÑO DE LA **INTEGRACIÓN**

A 50 años de la firma del Tratado de Integración Económica Centroamericana ¿qué ha impedido la unión integral de los países de la región?

4 y 5

ENTREVISTA

**CARMEN ROSA DE
LEÓN-ESCRIBANO:**

"El problema no es la falta de recursos sino la falta de voluntad en la aplicación de la justicia".



12 y 13

CRÓNICA

**¡ECCE
PERICLES!**

La Tipografía Nacional acaba de reeditar la obra de Rafael Arévalo Martínez, un clásico de la literatura política, sobre el dictador Rafael Carrera. Aquí un fragmento.



DESAFÍOS DE LA CULTURA NARCO

Tomás Eloy Martínez reflexiona sobre este fenómeno que se adueña de la vida de las familias y ahora de la vida de las naciones. | pág. 6 y 7

RESUMEN

DESTACADOS DE LA SEMANA

Trasladan a jueces por denuncias de corrupción

Luego de analizar los expedientes y conocer las denuncias presentadas en contra de 14 juzgadores, la Corte Suprema de Justicia (CSJ), tomó la decisión unánime de realizar los traslados de los implicados a otras jurisdicciones, según dio a conocer el magistrado Manfredo Maldonado de la Cámara Penal.

CARLOS PÉREZ | DCA |



Instalan base antidrogas en la Costa Sur

Para contrarrestar al narcotráfico en la costa sur del país, fue habilitada la Base Antinarcótica del Pacífico en Puerto Quetzal. En las operaciones participará un grupo especial apoyado por la embajada de Estados Unidos, en virtud de que por ese lugar se registra un constante trasiego de drogas.

SCSPR |



Capturan a presuntos integrantes de los Zetas

Trece personas, entre ellas cinco agentes de la Policía Nacional Civil, fueron detenidos, en allanamientos efectuados en seguimiento a la investigación que se hace por la muerte de cinco efectivos de la PNC ocurrido el 24 de abril del año pasado, en Amatitlán, en un enfrentamiento armado con narcotraficantes.

CARLOS PÉREZ | DCA |



Avanza plan nacional contra el hambre

Para evitar que surjan nuevos casos de desnutrición ante una posible temporada seca en el país, gobernadores y alcaldes de los 22 departamentos presentaron diferentes planes de acción para fortalecer la seguridad alimentaria en el territorio nacional, bajo la estrategia: *Una Guatemala sin hambre*.

ALAN LIMA | DCA |



JUSTICIA: 26-01-10

EX PRESIDENTE PORTILLO DETENIDO Y ENVIADO AL PREVENTIVO

EN DECLARACIONES ANTES DE SER TRASLADADO A LA CAPITAL, PORTILLO ASEGURÓ QUE SU CAPTURA ES "UNA CONSPIRACIÓN" Y "UNA PATRAÑA" EN LA QUE ESTÁN INVOLUCRADOS VARIOS SECTORES DEL PAÍS.

● El ex presidente Alfonso Portillo fue detenido en Punta de Palma, Izabal, cuando pretendía huir hacia Belice en una embarcación facilitada por amigos suyos, según explicó Carlos Castresana, jefe de la Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (Cicig). Portillo inició su huida el sábado, antes de que las fuerzas de seguridad realizaran cinco

allanamientos en diferentes puntos del país, tras la petición de extradición emitida por una fiscalía de Nueva York que lo acusa de conspiración para el lavado de dinero y que podrían conllevar una pena de hasta 20 años de prisión.

El ex mandatario, que también afronta en Guatemala un proceso por el desfalco de unos US\$14 millones durante su administración, fue trasladado vía aérea desde Puerto Barrios a la Fuerza Aérea Guatemalteca bajo fuertes medidas de seguridad, después el tribunal que conoce su caso le notificó los motivos de

su detención y posteriormente fue enviado al sector 12 del Preventivo de la zona 18.

Castresana expresó que "nadie está por encima de la ley en este país" y que "quien infringe el ordenamiento jurídico, tarde o temprano tendrá que responder". El jurista español aseguró que existen suficientes elementos probatorios para demostrar que Portillo, con varios militares y ex funcionarios de su Gobierno, integró un "grupo paralelo" que saqueó las arcas del país. Por su parte, el presidente Álvaro Colom señaló que esa detención "es un mensaje positivo".

FOTO DE LA SEMANA



JAIME FRANCO | DCA |

JÓVENES ESTUDIANTES DEL PRIMER CURSO UNIVERSITARIO hacen fila durante toda una mañana a las puertas de la Universidad de San Carlos de Guatemala para recoger sus carnés de estudiantes.

CIFRA



SOCIEDAD

120,000

MUERTES

cobró el terremoto de Haití, según el Ministerio de Salud de ese país, aunque se espera que el número suba a 150,000.

La Revista

Es una publicación semanal del
Diario de Centro América

Diario de Centro América
www.dca.gob.gt

EL DIARIO PÚBLICO DE GUATEMALA

Directora General

Ana María Rodas

Subdirector

Abner Guoz

Editor

Tomás Oliva

Redactoras

Irene Yagüe Herrero

Nora Martínez

Editor de Fotografía

Juan Carlos Torres

Diseño

Elisa Álvarez

Ilustración

Daniel Lux

Digitalización

Boris Molina

Corrección de estilo

Julio Calvo

Fotografía de portada

Archivo - DCA

Agencias de Noticias

AFP, ACAN-EFE, New York Times

Casa editora

Tipografía Nacional

18 calle 6-72, zona 1

Redacción (PBX): 2414-9600

larevista@dca.gob.gt

Educación fomentará programa Cultura de la Paz

Impulsar el respeto y la tolerancia es el objetivo del programa Cultura de la Paz para el liderazgo de la Niñez y la Adolescencia del área rural, que el Mineduc implementará durante el 2010, según el titular de la cartera Bienvenido Argueta, quien busca poner un alto a la discriminación en los centros educativos.

CARLOS PÉREZ | DCA |



FRASES

“Quien presenta un informe en el que se dice que en un día hubo 50 temblores sensibles, es un irresponsable, ya que lo hace para alarmar a la población”.

Luis Arriola, vulcanólogo del Instituto Nacional de Sismología, Vulcanología, Meteorología e Hidrología (Insivumeh).



“Yo estaba esperando mejores condiciones para presentarme. No se puede estar huyendo toda la vida”.

Alfonso Portillo Cabrera, ex presidente de Guatemala.



Oswaldo Salazar*

EL DETECTIVE Y LA COMUNIDAD DEL DESEO

● El complejo problema de si una historia debe contarse atendiendo a la continuidad o discontinuidad de los hechos narrados, está en el corazón de más de un debate contemporáneo.

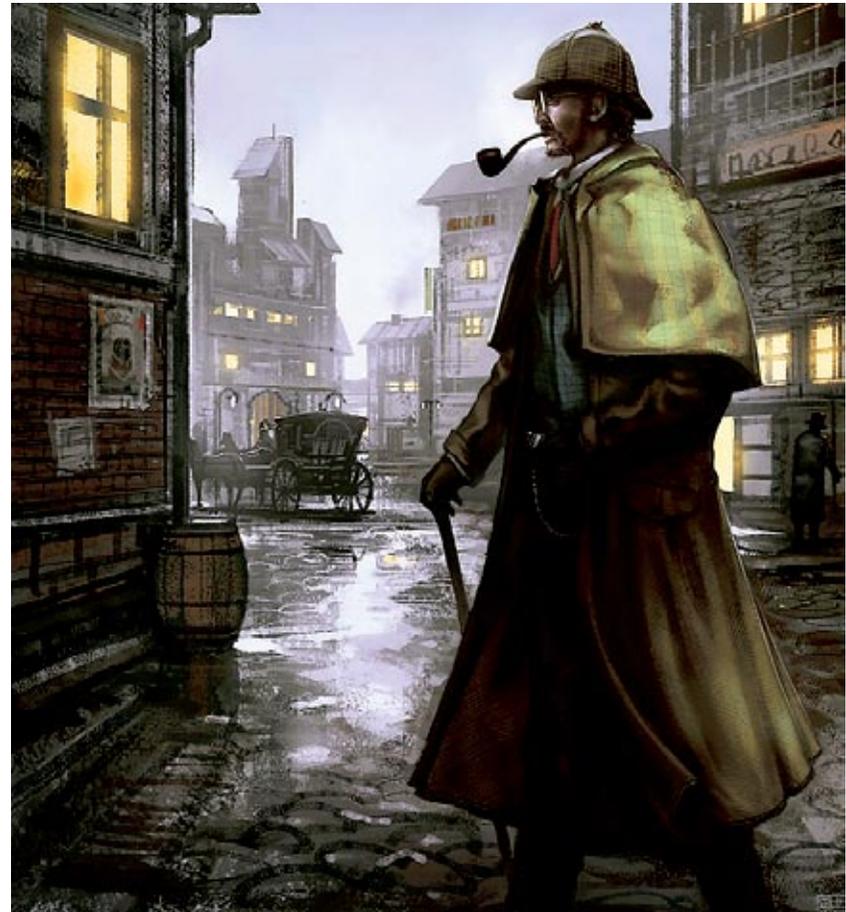
Hace cien años, cuando apenas se inauguraba el siglo XX y el Occidente todavía se aferraba a un positivismo que buscaba su refugio lógico, el criterio prevaleciente se inclinaba decididamente por la continuidad. La teoría del relato establecía que una historia debía contarse de principio a fin, ordenadamente, sin dejar cabos sueltos, siguiendo la lógica de la causa y el efecto. Escritores y filósofos en general coincidían en una visión narrativa de la experiencia e historia humanas dotadas de “razón”.

No obstante, a partir de los trabajos de los escritores de la vanguardia, el criterio narrativo empezó a cambiar y la discontinuidad ganó terreno. Por supuesto, todavía se escriben obras realistas, pero a la luz de la ruptura del paradigma estético, estas novelas han sido desplazadas al campo de la biografía, el best seller, o la serie televisiva.

Continuidad y discontinuidad son los nombres cotidianos de un viejo problema del pensamiento. En el mundo antiguo de los filósofos Presocráticos, el problema se planteó como la dialéctica entre lo uno y lo diverso. Fue Leibniz quien, desde la matemática de lo infinitesimal, introdujo el problema de la continuidad en la metafísica de la subjetividad moderna. Según el filósofo alemán, una curva, al igual que lo real mismo, no podía tener vacíos, debía tener una continuidad porque, de lo contrario, no sería posible su racionalidad y su explicación.

Jürgen Habermas, que ha defendido la idea de que no podemos hablar de postmodernismo sin que estemos ciertos del fin de la modernidad, concibe este cambio de paradigma como un abandono de la racionalidad comunicativa, como la priorización de unos actos de interpretación libidinales orientados al ámbito de la experiencia estética-sensual.

En efecto, la literatura, la historia y cualquier otra manifestación de lo narrativo, se expresa hoy en día reconociendo agujeros, faltas, disconti-



nuidades. O bien, reconoce el carácter incompleto de cualquier relato.

El resurgimiento en los últimos años de un gran interés por las series policíacas, o la recuperación de figuras clásicas del género como Sherlock Holmes, acusan una experiencia de discontinuidad y falta que buscamos conjurar con la única herramienta que tenemos a la mano: la razón comunicativa,

la busca del hilo conductor que resulta en discursos explicativos, la postulación del sujeto como el eslabón perdido en la secuencia incompleta de los hechos. Pero esta búsqueda de continuidad debe enfrentar algunos peligros: el señuelo o la escena falsa que fabrica con sumo cuidado el asesino, y la proyección alucinatoria por parte del detective. Cuando es exitoso, el detective “prueba” con hechos su hipótesis. Pero esta prueba tiene una función excluyente porque se yergue como única y, al hacerlo, reve-

la el carácter alucinatorio del resto de posibilidades de solución. Dicho de otra forma, el detective hace prevalecer la evidencia de la realidad externa sobre esa especie de verdad interior

...UNA HISTORIA DEBE CONTARSE DE PRINCIPIO A FIN, ORDENADAMENTE, SIN DEJAR CABOS SUELTOS...

que es la posibilidad libidinal de señalar a cualquier sospechoso.

Dicho así, el detective se convierte en la figura clave de una comunidad deseante que encuentra en el

“culpable” la garantía de una inocencia que solo es externa, pero nunca libidinal. El detective es, como diría Lacan, el sujeto supuesto saber, el buen terapeuta capaz de atar los cabos sueltos de la culpabilidad y externalizarla, de una forma concentrada, revelada y reveladora, en el llamado “culpable”.

Pero si es cierto que solo la visión está de nuestro lado, y la mirada está del lado del objeto, ese culpable que nos ve desde el cadalso, somos nosotros mismos.

* | Oswaldo Salazar es doctor en Filosofía, escritor y ensayista. Imparte clases en diferentes universidades dentro y fuera de Guatemala.

IRENE YAGÜE HERRERO | DCA |

● La especialista en seguridad y justicia, Carmen Rosa de León-Escribano, pone de relieve la necesidad de un fortalecimiento interinstitucional y una mayor auditoría social en el cumplimiento de los deberes de los gobernantes para que el sistema judicial guatemalteco funcione. La socióloga señala que un cambio es posible en la coyuntura favorable actual, pues la Cicig está demostrando a través de sus investigaciones que éste es el principio de una nueva etapa.

Se han dado grandes pasos recientemente en torno a la justicia en el país. El avance en la investigación del Caso Rosenberg, la captura del ex mandatario Alfonso Portillo... ¿algo está cambiando en Guatemala?

La Cicig está logrando resultados en los procesos investigativos que ha lanzado. Creo que, poco a poco y con trabajo, se puede ir avanzando. Este puede ser el principio de una nueva etapa en materia judicial en Guatemala, la coyuntura actual favorece, se están asentando unas bases, se están profesionalizando los cuerpos investigativos y la sociedad está comenzando a creer que el cambio es posible, que la justicia puede funcionar y aplicarse a todos por igual.

Pero todavía falta mucho por hacer.

Sí, por supuesto. Yo destacaré la necesidad del fortalecimiento institucional, que ya se ha venido dando en los últimos años, y que comprende los tres actores en materia de investigación y resolución de la justicia: el Ministerio Público (MP), el Organismo Judicial (OJ) y de la Policía Nacional Civil (PNC). En ese sentido hay dos componentes que se tienen que coordinar. En primer lugar, la mayor eficiencia y eficacia de las instituciones en su quehacer. Y en segundo lugar, algo indispensable tras el papel jugado en este país por la Cicig, una auditoría social mucho más fuerte sobre el cumplimiento de las instituciones.

Yo no diría que el problema es la falta de recursos, sino la falta de voluntad de aplicación de la justicia y de resolución de los casos. Muchas veces las instituciones se pierden en la discusión de cuáles son los ámbitos de pertenencia de cada uno, estableciéndose así muchos vacíos dentro de los procesos de investigación. Ninguno se siente obligado a determinadas cosas, mientras que sí pelean por otras, se hace trabajo doble y hay un escaso seguimiento de los temas. De esta manera es como se va atrasando la resolución de casos, alcanzando los niveles ya conocidos por todos: el 96% no llega a juicio y se queda varado en las oficinas del Organismo Judicial, dejando a mucha gente abandonada, dentro y fuera de los preventivos. Es necesaria una coordinación de acciones.

Algo que sí es posible, ya que son profesionales guatemaltecos los



CARMEN ROSA DE LEÓN-ESCRIBANO, directora del Instituto de Enseñanza para el Desarrollo Sostenible (IEPADES) e integrante del Consejo Asesor de Seguridad (CAS).

“La impunidad es el producto del silencio de la sociedad”

Las últimas semanas han tenido lugar una serie de actuaciones en el sector justicia que han revolucionado a la sociedad, los medios de comunicación y los poderes políticos y jurídicos en Guatemala. Las primeras conclusiones que la Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala (Cicig) de la mano del Ministerio Público (MP) y los cuerpos policiales arrojaron sobre el Caso Rosenberg, la captura, el martes pasado del ex presidente Portillo tras la petición de su extradición por una fiscalía estadounidense, la detención de un grupo de tumbos de droga en el que estaban involucrados varios policías y la toma de palabra de la sociedad respecto a las actuaciones en el ámbito judicial de sus gobernantes, señalan un posible cambio en la lucha contra la impunidad en el país. ¿Nos encontramos en un punto de inflexión a nivel jurídico-social?

que están trabajando en las investigaciones con la Cicig.

Hay un gran actor en este caso que es el Ministerio Público. Ha sido la punta de lanza de la Cicig. Esperamos que con su presencia, se establezcan las bases para una coordinación más efectiva entre las instancias, algo que, como decía antes, tiene que ir acompañado del apoyo, el reclamo y la demanda de la sociedad para que

estas entidades funcionen.

Como cuando hace unos meses la sociedad, de la mano de organizaciones sociales, hizo oír su desacuerdo con respecto a los juristas elegidos para la Corte Suprema de Justicia (CSJ), y que finalmente derivó en la destitución y el nombramiento de tres nuevos legisladores. ¿Ahora la Comisión Postuladora estará más

alerta en la elección de un nuevo Fiscal General del Estado?

Sí, esa es la fórmula de sostenibilidad porque al final, la impunidad termina siendo el producto del silencio de la sociedad. Claro, en nuestro caso tiene una explicación, y es que a una situación de terror como la que se vivió durante el conflicto armado interno, le sigue el miedo. La sociedad guatemalteca está amordazada por el miedo porque las

generaciones que vivieron durante la guerra y sobre todo, las posteriores, aprendieron que no hablar, no ver y no escuchar, es decir, pasar desapercibido, era la forma de sobrevivir. Eso se refleja ahora en una sociedad silenciosa y lo que hace falta precisamente es lo contrario, si no, vamos a seguir en ese círculo vicioso de impunidad que se da porque no hay denuncia: la sociedad no reclama, no exige y no tiene presencia ante la institucionalidad.

Yo creo que acertadamente la Cicig ha establecido esas diferentes líneas. Por un lado una alianza estratégica con la sociedad civil; y ahora estamos viendo que la está estableciendo con el Congreso de la República, al exigir a los diputados que trabajen seriamente, y a través del marco jurídico, los temas de seguridad y justicia.

Volviendo a tu pregunta sobre la elección del Fiscal General, nosotros esperamos que este proceso se dé de manera limpia y se elija a las personas más capacitadas para el puesto. Hay varios cargos que han estado siempre sujetos a las componendas, pero ahora parece que hay una disposición de la sociedad civil de decir qué piensa y de luchar por que llegue la mejor gente posible a esos cargos.

En cuanto a la captura de Portillo y la falta de voluntad de la que hablaba: tuvo que existir una orden de extradición de una fiscalía extranjera para juzgarlo, aquí no se logró, a pesar de que lo trajeron de México en octubre de 2008 para ello.

No hay confianza en el sistema. Si pensamos en el tema del narcotráfico, por ejemplo, Estados Unidos se ha llevado a mucha gente para juzgarla allá, frente a la desconfianza de la efectividad del sistema guatemalteco. Aquí la responsabilidad recae en la capacidad del Organismo Judicial de dictar sentencia y la del Ministerio Público de presentar pruebas.

Siempre se le echa la culpa a las fuerzas de seguridad, cuando es sólo la puerta de entrada al sistema. Donde realmente el sistema está colapsado es entre la investigación del Ministerio Público y la aplicación de justicia por parte del Organismo Judicial. Sin embargo, es la policía la que siempre sale mal parada.

Entonces se acumula un alto grado de impunidad.

Claro. La impunidad ocasiona una especie de anomia social. Por ejemplo, los casos de extorsión se repiten, porque en muchas ocasiones los victimarios ven en éstos una forma fácil de obtener recursos sin que la justicia les persiga. La extorsión se basa en la cultura del silencio, del miedo y la ausencia de la presencia institucional del Estado.

¿Cómo se puede luchar contra esos problemas? ¿Qué debería hacer el Ejecutivo?

Las dificultades para atajar el tema de la justicia y la seguridad se deben, en

gran medida, a la baja capacitación y formación del personal. Lo que se ha dejado ver tras la investigación del Caso Rosenberg, es la incapacidad aparente del MP de establecer hipótesis de investigación. Por un lado los fiscales, por otro (muy importante), los auxiliares de fiscal, quienes deberían estar muy capacitados porque son los que van a la escena del crimen y presentan pruebas. Es en esas partes más sutiles del trabajo donde todavía hace falta trabajar más.

Por otro lado, cada uno de los investigadores de la policía están saturados de casos, porque sus recursos humanos y técnicos han quedado muy por debajo de la capacidad de crecimiento del MP. En última instancia, para los donantes, está mejor visto darle dinero al MP que a la Policía Nacional Civil (PNC). Eso ha incidido en cuerpos de investigación policial bastante débiles y en una inteligencia civil todavía en proceso de desarrollo. Sí se han realizado investigaciones, pero siempre en torno al tema del narcotráfico, que es donde Estados Unidos ha invertido recursos dentro del cuerpo policial. Lo malo de ello es que se invierte de una forma compartimentada, entonces hay áreas que cuentan con todo tipo de recursos, mientras el resto de la institución no se desarrolla. El Ejecutivo lo que necesita hacer urgentemente es invertir en investigación y prevención, proponer un modelo policial efectivo y en forma.

Y también limpio, ¿no cree? Porque no para de reciclarse debido a la alta corrupción dentro de la institución.

Por supuesto, pero tampoco sacar policías es necesariamente la solución. Debería de haber unos cuerpos serios de control interno que pongan disciplina ¿De qué sirve ampliar plantilla si luego adentro los van a corromper?

Además los agentes cobran poco más de Q3 mil al mes y se juegan la vida.

Si, el patito feo siempre ha sido la policía. Compara sus sueldos a los de los fiscales... El problema es que es el sistema en su conjunto tiene varias deficiencias y no puede avanzar en la medida en la que éstas no se resuelvan de una forma conjunta. Con esa intencionalidad se propuso el Acuerdo Nacional por la Seguridad y la Justicia, que fue una propuesta del Consejo Asesor de Seguridad que se planteó a los funcionarios de Estado para que se pusieran de acuerdo entre ellos. No se les pide que hagan cosas extraordinarias, sino las funciones por las que se les pagan. En él se daba la posibilidad de monitorear el avance si ellos establecían metas concretas institucionales, al final, son cuerpos que sí tienen recursos, quizá mal uti-

lizados, pero los tienen.

Y a veces aprovechan para robárselos, sin embargo, Portillo y los demás conspiradores del desfalco del erario público que señala la fiscalía de Nueva York parecen haber sido los primeros en lavar dinero.

Lo que pasa es que lo hicieron con tal impunidad que era obvio. Pero esto lo hicieron los gobiernos militares toda la vida, la función del Estado Mayor Presidencial fue hacer básicamente ese papel. Eso fue lo que hizo Francisco Ortega Menaldo en la época de Serrano Elías, y yo diría que fue lo que hicieron todos los Jefes del Estado Mayor Presidencial. Se eliminó la Jefatura pero las prácticas quedaron. Por eso, es irónico comparar la corrupción del Ministerio de Gobernación con los niveles de lavado de dinero que se alcanzaron a través del Ministerio de la Defensa Nacional, al que se prestó la cúpula militar para hacerlo.

Volvamos a la actualidad, en el tema Rosenberg aún hay muchos cabos sueltos. ¿Por qué el abogado involucró en un asesinato, que acabó siendo el suyo, a los hermanos Valdés, si estos eran sus socios, amigos y compañeros?

Yo diría que fue porque Rosenberg nunca pensó que se fuera a saber la verdad, él también jugó en el ámbito de la impunidad, acostumbrado a trabajar dentro de ese círculo. Jamás imaginó que se llegara a ese nivel de investigación.

Peró lo hizo, supuestamente, con esa intención, la de que se supiera, que se desvelaran supuestos negocios sucios por parte del Gobierno.

O para llamar la atención sobre el asesinato de los Musa, que es la versión oficial. Todavía tenemos que esperar a ver cómo avanza la investigación en ese sentido, pero mi sensación es que esa era la

interpretación que alguien había armado con él y por eso acusa al Gobierno y funcionarios del Estado. Yo creo que hay mucha mezcla de intencionalidades en contra de la gobernabilidad en Guatemala y que sí hubo un intento de aprovecharse del tema para intentar que el Gobierno cayera. Hay muchos elementos todavía oscuros sin resolver. Habrá que esperar a ver cómo se arma el rompecabezas, porqué la colaboración de quienes le ayudaron, quienes crearon el contenido de lo que dijo. Yo más bien creo que son casos desligados, el de Rosenberg y el de los Musa.

Para usted no fue entonces una cuestión pasional y un ansia de justicia, como se dice.

Es una mezcla de todo, los negocios en el

tema de pasaportes que tenía el abogado con Mendizábal, y que habían perdido y las intencionalidades del conjunto de personas con el que podía tener contacto. Para mí, se trata de una mezcla perversa, que ni siquiera salió de la cabeza de Rosenberg, al menos no de él sólo.

¿Que puede tener que ver el tema de los Musa? ¿Es el nombramiento de Khalil en la Junta Directiva de Banrural un motivo para hacerlo desaparecer?

Es absurdo, el hecho de un nombramiento no es motivo para matar a nadie porque directamente no se le nombra y se acabó. El supuesto argumento cae por su propio peso. Yo creo que es un distractor de la verdadera motivación en todo el contexto de Rosenberg, donde probablemente puedan encontrar otras cosas. Antes y después de la muerte de los Musa fueron asesinadas otras dos personas vinculadas a las empresas de tejidos, su negocio. Son tres ya los empresarios de ese sector asesinados.

Hay quien dice que es posible que Marjorie Musa pudiera haber sido cómplice del asesinato de su padre y le salió mal la jugada.

Yo he escuchado cosas aun más terribles, como que Khalil no dejaba que sus hijas se divorciaran y se volvieran a casar. La hermana mayor lo hizo y la desheredó, por lo que la heredera universal era Marjorie. Si Rosenberg, su amante, hubiera querido casarse con ella y quedarse con el dinero, tenía que eliminar al padre. Las investigaciones dirán, pero aparentemente, el atentado era contra Khalil y fue una bala perdida que rebotó en un paral y entró por el asiento la que mató a su hija. Ante esa situación, sí entiendo que Rosenberg se quisiera matar porque él mismo causó la muerte y lo perdió todo, la mujer y el dinero.

El caso también salpica a ex Ministro de Gobernación, Salvador Gándara.

Eso es originado por los oportunistas de toda la vida que quieren que caiga el Gobierno, como también lo es él, que sale a defender a sus presidentes inventándose un testigo. Yo lo entiendo como una muestra de cómo empiezan a reaccionar los actores ante la situación. Debemos esperar a que avance la investigación. Para mí, el argumento básico no tiene sentido.

¿Cuál es el escenario judicial una vez la ONU se retire de Guatemala?

Pues pareciera que lo que le hace falta al sistema guatemalteco, es esa fuerza detrás de los tres poderes que logre ponerlos a trabajar en conjunto. La salida de la Cicig tiene que ir acompañada de un empoderamiento de los partidos políticos y de la sociedad civil, que no tendría que ocuparse de vigilar las instituciones, si los supuestos defensores de la población hicieran bien su trabajo, si el Congreso cumpliera su función de intermediación política, para la que los diputados fueran elegidos.



“LA COYUNTURA ES FAVORABLE PARA DAR COMIENZO A UNA NUEVA ETAPA EN MATERIA JUDICIAL”

Tomás Eloy Martínez*

Desafíos de la cultura n

● Así como Roberto Arlt vislumbró en sus dos grandes novelas la madeja fascista que se cernía sobre las naciones jóvenes del Sur. La guerra contra las drogas y el narcotráfico impregna hoy buena parte de la literatura, sobre todo en Colombia y México, donde la cultura narco se ha infiltrado en todos los aspectos de la vida. Expandida como un virus, pone y derriba gobiernos, compra y vende conciencias, se toma la vida de las familias y ahora la vida de las naciones. La cultura narco es la cultura del nuevo milenio.

Cada vez que la imaginación parece aproximarse a una radiografía de los hechos, la realidad le saca ventaja con nuevas palabras que los diccionarios no alcanzan a definir. Todos los días las fuentes de información contienen noticias de cadáveres que se ordenan entre “decapitados” y “severamente mutilados”; los sicarios ya no tienen una patria sino que las invaden todas: el Cartel de Sinaloa tiene laboratorios en la provincia de Buenos Aires, las bandas que

actúan en las sombras imponen guerras en las favelas de Río de Janeiro o en las villas de San Martín o Boulogne, donde a fin de año y con diferencia de horas hubo dos acribillados por el control de la venta de cocaína y marihuana. La traición, si se sospecha, se castiga con acciones mafiosas; si se prueba, con crímenes que traen más muertes en una escalada de venganzas infinitas.

En su novela póstuma, 2666, Roberto Bolaño relató en toda su crudeza y horror los asesinatos de mujeres en Santa Teresa, transmutación literaria de Ciudad Juárez, enclave fronterizo con El Paso, Texas, donde desde hace décadas gobiernan la violencia y la impunidad. Esas muertes narran un crimen continuo, una historia de nunca acabar. Un empresario poderoso que observa cómo su país está siendo minado por los narcotraficantes en complicidad con la corrupción del poder decide ganarles “siendo más criminal que ellos”, en la última novela de Carlos Fuentes, *Adán en Edén*. La manera en que el dinero sucio del narcotráfico se infiltra en la sociedad provocó picos de rating en la versión para televisión de *Sin tetas no hay paraíso*, la historia en la que Gustavo Bolívar cuenta cómo una joven de 17

años se prostituye para comprarse pechos más grandes y así acceder al círculo de los traficantes. En *La conspiración de la fortuna*, Héctor Aguilar Camín dibuja el pueblo de Martiñón Agüeros, un capo del narcotráfico que condensa a cada uno de los pueblos y jefes narcos que con su beneficencia compran voluntades e hipotecan el alma de los más desfavorecidos. La lista viene amontonando títulos en sintonía con el ritmo en que avanzan la muerte y la corrupción por el continente: *Rosario tijeras*, de Jorge Franco; *La reina del Sur*, de Arturo Pérez-Reverte; *Balas de plata*, de Elmer Mendoza, o *La virgen de los sicarios*, de Fernando Vallejo son apenas unos pocos ejemplos con un denominador común: cada golpe al narcotráfico es devuelto con otro golpe aún mayor.

Es lo que le ha ocurrido al presidente Uribe en Colombia, y ahora a Felipe Calderón en México. Mientras tanto, se destruyen personas, familias, pueblos, culturas. Cada día se hace más evidente que la guerra no es la solución al problema y que la única vía posible es enfrentarlo desde la raíz, es decir, desde la despenalización del consumo.

Las inteligencias más lúcidas del continente insisten en que es imperioso llegar a un acuerdo de cooperación entre traficantes y consumidores. Cuando se rompan esos pactos sinistros de silencio y dinero, y los expendios de droga salgan a la luz del día, como el alcohol después de la ley seca, quizás hasta los propios traficantes descubran las ventajas de trabajar dentro de la ley y al sentirse más seguros irradian esa seguridad sobre las comunidades a las que comprometen.

La despenalización avanza. España, que trata la drogadicción como un problema de salud, fue el primer país europeo en despenalizar el consumo de marihuana. El uso y la posesión para uso personal no es delito, aunque el consumo público está castigado con multas administrativas y su legislación contra el tráfico está entre las más severas de Europa. En 2001, Portugal aprobó una ley que descriminaliza todas las drogas y los resultados no están siendo desalentadores. En Italia se acaba de

expedir un listado de dosis personales que aparejan sanciones administrativas, pero no penales. Venezuela también dictó recientemente una norma en la ley orgánica contra el tráfico ilícito y consumo de estupefacientes y psicotrópicos que despenaliza el porte de dosis personal hasta por cinco días, y al mismo tiempo se incrementaron las penas para los traficantes. Hace pocas semanas, y a contracorriente de una costumbre avallada por el ex presidente Bush, la administración Obama estableció que los fiscales federales no gastaran sus recursos en arrestar a personas que usan

! * ! Es el autor de *La novela de Perón*, de *Santa Evita*, de *El vuelo de la reina* y de *El cantor de tango*. También es director del programa de Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Rutgers.

© The New York Times Syndicate, exclusivo en Guatemala para *La Revista*.



narco

o suministran marihuana con fines medicinales. Quizá el caso más conocido sea el de Holanda, donde por rigor es delito el consumo de cualquier sustancia prohibida. Solo hay cierta consideración para el acceso a la marihuana en los llamados *coffee shops*, lugares reservados para la compra y el consumo de menos de cinco gramos diarios. Pero desde hace años, Holanda ha mantenido una política de tolerancia hacia las drogas blandas, aun haciendo frente a la presión de otros países, sobre todo desde que en los 90 Europa abrió sus fronteras.

En la Argentina, un fallo de la Corte Suprema de Justicia estableció que el consumo personal de marihuana no es un delito y también ha concentrado en un solo juzgado federal todo lo relacionado con el paco, un veneno que

g e n e r a

una adicción de carácter físico que arrasa en los círculos más pobres de la población.

¿Es la despenalización la cura de todos los males? El lenguaje de las armas demostró su fracaso y la historia ya escribió su ejemplo más contundente cuando en los Estados Unidos se prohibió el consumo de alcohol durante los 13 años que duró la ley seca. La prohibición, que comenzó el 17 de enero de 1920, lejos de hacer desaparecer el vicio provocó el surgimiento de un mercado negro del que surgieron todos los Al Capone, los Baby Face Nelson, los falsos héroes como Bonnie & Clyde y una legión de padrinos que sembraron el terror a sangre y fuego. Como era casi previsible, muy pronto la corrupción se apoderó de las conciencias policiales. Treinta y cinco por ciento de los agentes encargados de velar por la prohibición terminaron con sumarios abiertos por contrabando o complicidad con la mafia y las consecuencias en la salud de la población tuvieron estadísticas nefastas: 30,000 muertos por envenenamientos con el alcohol metílico y otros adulterantes, a los que recurrían los bebedores desesperados. 100,000 personas resultaron víctimas de ceguera, parálisis y otras

complicaciones derivadas del consumo de alcohol irregular. En 1933, cuando Franklin D. Roosevelt derogó la ley seca, el crimen violento descendió dos tercios. En Estados Unidos no se acabaron los borrachos, pero desaparecieron los Al Capone.

Matar al perro enfermo no pone fin a la rabia. Ni el arresto del mexicano Rafael Caro Quintero o el operativo cinematográfico que acabó con la vida del colombiano Pablo Escobar Gaviria, por citar a dos de los capos del narcotráfico más temibles y conocidos de las últimas décadas, extirparon el problema. Donde se acabó con uno, pronto surgió otra media docena dispuesta a tomar las riendas del negocio. Hace pocos días, las fuerzas especiales de la Armada de México protagonizaron otra escena hollywoodense cuando bajaron desde sus helicópteros sobre el condominio Altitude, en Cuernavaca, Morelos, y tras varias horas de combate acribillaron a Arturo *la Muerte* Beltrán Leyva, el jefe de jefes del narcotráfico. Lo que se mostró como otro éxito certero solo traerá una nueva escalada de violencia para ocupar el trono del rey depuesto con alguien cuyo apodo también lleve un mensaje letal.

El combate más efectivo contra el narcotráfico es arruinarle el negocio.

Y la única vía posible para hundirlo es lega-

lizando el consumo. Todas las estrategias de guerra aplicadas en la región durante los últimos 30 años resultaron un fiasco, con un balance de muertos y de groseros gastos de dinero sin que nada haya cambiado. No se trata de alentar el consumo sino de controlarlo mejor, invirtiendo esos mismos millones en salud pública y en campañas efectivas que no demonicen al consumidor ni lo atemoricen con un destino de represión y cárcel. Muchos se rasgaron las vestiduras cuando el sida dejó de tratarse como una enfermedad vinculada a los homosexuales y se trató como un mal que afectaba a todos por igual, lo que terminó produciendo resultados enormes. Esta es la perspectiva de igualdad que se debería plantear ante el consumo de drogas.

Pero acaso no haya mayor semejanza para estos tiempos de cultura narco que con la era de la cultura alcohólica y sus carteles de asesinos que convertían las ciudades en feudos aptos para la rapiña. El mejor retrato de esa época ha sido trazado por el gran periodista norteamericano Lewis Allen, en su crónica *Just Yesterday*, (Tan solo ayer, 1957). Allen enumera los difíciles pasos que debieron darse para la despenalización y para el regreso de los Estados Unidos a una vida normal. La ley seca tropezó primero con las normas de la Constitución federal que exigía la aprobación de cada uno de los estados para imponerla. En todas las cámaras se oyeron deba-

tes estrepitosos que disgustaban al partido gobernante, pero la pluralidad de ideas enriqueció el futuro. El tránsito hacia un país nuevo fue más lento de lo que se había supuesto. Comenzó con un éxodo masivo de pequeños ahorristas a la Florida y con un aumento singular de los precios agrícolas que enriqueció a miles de campesinos en el Medio Oeste. El obstáculo mayor en Latinoamérica para desterrar la cultura narco es la necesidad de que los países productores y exportadores de drogas compartan la responsabilidad de erradicarla con el principal país consumidor, cuyas intenciones no siempre han sido las de un buen vecino.

Lewis Allen advierte, en su extraordinaria crónica, que la derrota de la cultura narco no se sintió de un día para el otro en los países ni en las vidas privadas. “La libertad que tan desesperadamente buscaban los jóvenes en el alcohol —escribe Allen— no se había perdido, pero resultaba difícil descubrir un verdadero cambio real en el empleo que se daba a esa libertad. Lo que había desaparecido era la excitada sensación de hacer pedazos los tabúes. Los frutos del pecado se estabilizaban en un nivel inferior. También desaparecía, al menos en parte, la histórica preocupación sobre las hazañas sexuales que habían caracterizado la época de posguerra. Solo de una cosa se podía tener certeza: a los viejos capos ya no les sería tan fácil tender las mismas trampas. Nada se repetiría. El final del tiempo vuelve a menudo sobre sus pasos, pero siempre es para trazar un nuevo canal”.





EL PARLAMENTO CENTROAMERICANO debe ser el foro de discusión política y cumplió un importante papel en la pacificación de Istmo durante los años 80, sin embargo, no ha ido respondiendo a los cambios de la región, necesita reinventarse. A su decadencia se debe la poca incidencia en los problemas actuales de la región y a que no todos los estados centroamericanos quieran participar.

LUCES Y SOMBRAS DE LA INTEGRACIÓN CENTROAMERICANA

NORA MARTÍNEZ | DCA |

● La integración es un tema muy amplio que abarca desde la parte institucional hasta lo cultural y turístico, y cuya médula es lo político y económico. Desde 1838 hasta 1950 los países centroamericanos tuvieron más de 30 intentos para restablecer la Federación por distintas vías: militares, parlamentarias y por medio de pactos internacionales. Todos estos intentos fueron infructuosos y los países llegaron a 1960 sin lograr la anhelada unificación.

En este proceso de ensayos de entendimiento para llegar a una convivencia lógica, los países centroamericanos adquirieron ante los ojos del mundo la reputación de países inestables, creando un ambiente poco favorable al desarrollo económico. El Tratado de Integración Centroamericana inicialmente tenía un objetivo muy concreto: generar un proceso de indus-

Una ubicación geofísica sitúa al Istmo como un paso obligado entre dos rutas oceánicas. Es el punto de unión natural entre los extremos norte y sur del Continente Americano. Características que en las circunstancias de la evolución económica mundial son ideales para cualquier proceso de alianza... Muchos intentos de unificación fallaron, aunque en los últimos 50 años ha habido un esfuerzo sostenido pese a los altibajos y suspensiones ¿Cuándo se concretará una integración centroamericana plena?

trialización que permitiera a los países de Centro América producir bienes de manufactura simple para poder substituir importaciones, salir de la trampa de ser una economía exclusivamente agrícola.

El punto central de la integración es definir qué es lo que pretendemos: si lo que pretendemos es hacerle frente a la globalización económica, entonces vamos a dejar de hablar de particularidades de cada país para comenzar a hablar de Centro América como región que no solo cuenta con una extensión que equivale al 1% del continente americano sino con casi 40 millones de habitantes. La cuestión es ver con esa cantidad de personas cuál es nuestra realidad. Según el PNUD, tres cuartas partes de la población centroamericana vive en la pobreza ¿Qué es lo que tenemos que hacer entonces como centroamericanos para desarrollarnos? Parte del problema es que hay un momen-

to en que en los proyectos de integración no se definen los objetivos de la misma y que se tengan indicadores económicos que nos digan cuáles son los beneficios del proceso.

Sueño o interés

En una Centro América en la que apenas se logra trabajar en equipo y en la que resulta difícil llegar a cualquier tipo de acuerdos integrales, cabe preguntarse si en el futuro se podría materializar el sueño de Morazán, y lograr una verdadera integración. El primer intento fue en 1823, al que le siguieron más de una decena, todos ellos infructuosos ¿Por qué, a pesar de la antigüedad del proceso, no se ha llegado a consolidarlo?

Luis Andrés Padilla, director de Instituto de Relaciones Internacionales e Investigación para la Paz, explica que uno de los problemas principales es que no hay una dirección única, sino que el proceso ha cambiado de ruta según el contexto o

la coyuntura: en los años 50, la base de la integración era el desarrollo industrial y la substitución de importaciones, esto duró hasta los conflictos armados en varios países de la región. Después, se basó en los procesos de paz en Centro América con el Parlamento Centroamericano. Hacia mediados de los 90, cuando se firmaron los acuerdos de paz, la nueva dirección del proceso fue el desarrollo sostenible. En la última década, la hoja de ruta ha sido el comercio exterior, los tratados de libre comercio y la inserción en la economía global. "La integración es un instrumento, no es un fin en sí. Es un instrumento para el desarrollo, pero no hay una ruta clara. Las instituciones regionales saben a dónde van, pero los presidentes no. Y el órgano supremo de la integración son los presidentes, ellos son los que deciden. Si cambia cada vez la ruta, es difícil consolidar una posición permanente", comenta el politólogo.

FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO | DCA |



¿UN SUEÑO? la integración ha respondido a la creciente necesidad de impulsar el desarrollo sostenido, sin embargo los avances económicos no se traducen en avances en materia social.

CIÓN NA

El analista y profesor de Ciencias Políticas, Carlos Orantes, opina que para proyectos de esa naturaleza se necesitan ideales suficientemente legitimados, es decir, con suficiente respaldo social. Y “un ideal, es lo poco que va quedando del proyecto de integración centroamericana. También es una necesidad histórica. Dentro de las salidas posibles a las realidades nacionales, en los países con mayores dificultades de desarrollo, de despegue económico, de Centro América, además de ese ideal, es difícil encontrar otra alternativa más clara que el ponerse de acuerdo y promover proyectos de articulación, de integración progresivas, que ayuden al fortalecimiento económico y que nos den una mejor plataforma para la interlocución política, económica, social, con el resto del mundo”.

El atractivo de Centro América es geopolítico, la posición, que es básicamente el punto

entre dos océanos y entre dos continentes. En lo que coinciden los analistas es que si no nos integramos, no vamos a funcionar.

Centro América puede aprovechar nichos de mercado en donde otros no entran, servicios, microclimas para cultivos específicos, turismo, diversidad cultural, un canal comercial seco, pero hace falta ver esas oportunidades: “se podrían encontrar fórmulas de presentar Centro América como una región compacta frente a una demanda internacional, no solamente es importante que seamos compactos para el mercado interno, también compactos de cara al mercado externo”, dice Fernando Carrera director de Icefi. En este contexto, los principales socios comerciales externos de América Central han manifestado que los acuerdos de libre comercio se han de negociar con el Istmo como un todo. Sin embargo, la integración “ha sido la alternativa que muchos han utilizado, principalmente las grandes potencias comerciales, también ha sido promovida por los organismos internacionales, el problema es que se nos presiona a que lo hagamos, se nos empuja a hacerlo y no es realmente un proceso que nazca de nosotros como centroamericanos”, Según el profesor en Relaciones Internacionales, Roberto Wagner.

El proceso de integración es más que las relaciones comerciales frontera a frontera, es algo mucho más complejo. En ese sentido ¿hablamos más de un interés económico o uno político? “Si no hay interés de integración económica el interés político es superficial. La quintaesencia de la economía es la política. La política la resume en cualquier parte del mundo los intereses económicos predominantes o dominantes. Es necesario para cualquier proceso de desarrollo integracionista la racionalidad y el acuerdo en los ámbitos de la economía: el comercio, la producción, la circulación para que la política llegue después”, dice Carlos Orantes.

Honduras, una prueba política

Mientras que la crisis económica internacional golpeaba la región centroamericana, en 2009 sobrevino la crisis política de Honduras. ¿Era éste el momento en que Centro América guiara la acción proponiendo salidas pertinentes



LA INSTITUCIONALIDAD ES CLAVE pero pese a representar un apoyo regional, no todos los estados del Istmo pertenecen a las instancias.

a la democracia y a la integración? Honduras era el momento de revisar nuestras propias estructuras de cooperación y colaboración, redoblar esfuerzos y tratar temas de integración que nos son comunes, según los analistas.

El ministro de Relaciones Internacionales de Guatemala, Haroldo Rodas, indica que la integración se ha retrasado en dos áreas: “por un lado que nos ha disminuido el comercio intracentroamericano, no solo por el tema de Honduras sino también por la crisis económica mundial, que los países han tenido que enfrentar. Nos ha afectado a todos porque ha habido una baja en casi todos los indicadores económicos”. Agrega que durante la crisis no hubo reunión de presidentes ni reunión de Ministros tanto del sistema económico ni del social ni ambiental. Prácticamente el proceso de integración se paralizó: “Por otro lado la decisión de los presidentes centroamericanos con el Banco Centroamericano de no otorgarle préstamos al gobierno de facto también afectó, prácticamente nos vino a parar todo el proceso de integración que teníamos”. Según Rodas, eso ha significado una disminución en la actividad económica del Istmo, en 10% ó 12%, que significan alrededor de US\$6 mil millones de comercio intracentroamericano y representa unas 8 mil empresas que dependen de ese mercado y dos millones de centroamericanos que directamente están vinculados al mercado común.

El golpe de Honduras, lo primero que señaló fue la debilidad del proceso de integración, según Andrés Padilla, “porque la Secretaría General del Sica tenía que haber respondido automáticamente y no es posible, que habiendo un proceso de integración con estructuras, el

mediador sea Oscar Arias, porque lo nombró Hilary Clinton”. Luego, el analista señala: “No es posible que el sistema no tenga respuesta a crisis de ese tipo, sobre todo si renació en los 90 de la resolución de los conflictos centroamericanos. Ya deberíamos tener una hoja de ruta de cómo resolver un conflicto en nuestros países, como primera cosa, porque también el conflicto en Honduras nos vino a recordar lo frágiles que son nuestras democracias”.

En teoría, para Padilla, el proceso de integración debería poder apoyar a los países cuando están en situación de crisis. Pero el problema es que cuando sucedió lo de Honduras salió un comunicado del Secretario General del Sica que desaprobaba el golpe. “Después todo se fue a los países: el embajador de Guatemala declaró una cosa, Óscar Arias otra, Funes otra más. No actuamos como región”.

A partir del golpe, para Haroldo Rodas el siguiente paso es necesario, “tenemos que pasar de lo intergubernamental a lo comunitario, pero es un proceso que nos va a llevar mucho tiempo y al final de cuentas tienen que hacerse valer los instrumentos que tenemos en Centro América, pero ¿cómo se puede hacer un instrumento si hay una crisis política y en lugar de discutirla se tomó una decisión de golpe de Estado? Allí es donde se desmorona cualquier proceso. El tema de la integración política tiene que tener un elemento mucho más fuerte en Centro América”.

Retos y límites

El proceso integracionista se ha caracterizado, fundamentalmente en sus últimas etapas, por la creación de zonas de libre comercio y mercado común, que favorecen los “negocios”,



LAS DECISIONES al final son de ciertos grupos y no se ha integrado a la sociedad civil, pero es necesario que los grupos civiles propongan temas de interés regional.

pero que no contemplan la posibilidad de maximizar nuestras reales posibilidades de desarrollo hacia el interior de la región. Gracias al proceso de integración económica, los países centroamericanos han incrementado su capacidad productiva, han desarrollado su industria y fortalecido su infraestructura. Sin embargo los problemas fronterizos, una unión aduanera inconclusa, instituciones débiles, escasa participación de la sociedad civil y de las organizaciones no gubernamentales en los procesos de toma de decisiones, negociaciones suspendidas, los intereses individuales de cada país y la integración de diferentes grupos de poder económico dentro del mercado centroamericano, son parte de los principales desafíos que enfrenta el proceso.

Respecto al estado actual del proceso de integración, “estamos, en un impase en este momento, hemos perdido un tiempo muy valioso a partir del golpe de Estado de Honduras, creo que podríamos hablar de un antes y un después del golpe de Estado. Por otro lado, en lo que se refiere a la integración política con Panamá, también hay un antes y un después de la llegada del presidente Martinelli ¿Por qué estos dos elementos los pongo en discusión? Porque el gobierno del presidente Martinelli ya envió una nota oficial en la cual se retiran del Parlamento Centroamericano: eso viene a romper la armonía en los países que eran miembros”, comenta el ministro Rodas y agrega que “desafortunadamente este tema no ha sido todavía discutido por los presidentes por el problema de Honduras.” El funcionario reconoce además que los procesos de democratización no se nos pueden ir de las manos, porque debido a la situación económica mundial, los países no pueden



LA INTEGRACIÓN económica es un instrumento que prepara a la región para enfrentar los desafíos de la globalización.

estar aislados: “tienen que fortalecerse, no podemos avanzar en lo económico, en lo social, en lo medioambiental y cultural si no tenemos bien afianzada la parte política”.

Para Carlos Orantes, “mientras que cualquier proceso integracionista centroamericano tenga el veto de los EE.UU. este proceso no tiene mucha viabilidad. Hasta ahora, en la geopolítica de los EE.UU., una Centro América desunida y con conflictos latentes ha sido más necesaria, más conveniente a esos intereses, que una Centro América armoniosa”.

Por otro lado, en la parte económica, hay dos canales de integración, según explica Padilla: la integración oficial y la no oficial, la formal y la informal. “La informal tiene que ver más con la sociedad civil a nivel del sector privado. El sector privado está muy bien integrado. Por supuesto que no se puede decir que ellos si se integran y los gobiernos no. Es un proceso que va mano a mano. Lo que pasa es que en el sector privado se ve mucho más, ese es otro tipo de integración y esa es la que siempre se ha dado, los capitales centroamericanos que siempre han estado. Lo que no hay que confundir es que a ellos sí les resulte y al Gobierno no, porque la integración del sector privado no se puede dar sin la participación del Estado...y no se ha dado sin la participación del Estado. Mucha gente piensa

que no sirve de nada el Estado, pero el sector comercial no puede tener transacciones sin carreteras, sin aeropuertos, sin puestos fronterizos, sin códigos aduaneros y arancelarios”.

Integración a la carta

Cuando comenzó a funcionar el Mercado Común Centroamericano, se formó la ODECA, y lo que buscaba era mantener la institución del mercado común, independientemente de los cambios de gobierno o independientemente de cualquier crisis política. La suscripción del Tratado General de Integración Económica Centroamericana se suscribió en 1960 y es el instrumento marco del proceso de integración económica. El origen del Parlamento Centroamericano, en cambio, es resultado de los procesos de la guerra en Centro América. Es previo al Protocolo de Tegucigalpa, eso quiere decir que es el primero de los cambios que se dan en la integración. Después de que Esquipulas I y Esquipulas II se convierten en un instrumento de discusión política para salir del conflicto armado interno de Guatemala y las guerras del El Salvador y Nicaragua. Pero con el paso del tiempo, no se fue cambiando en función de las transformaciones en sectores como el económico, el social, el medioambiental y otros más. “El Parlamento Centroamericano tuvo un papel fundamental en



EL TRIFINIO es un ambicioso plan para desarrollar una región de adyacencia en el triángulo norte de C. A.

los años 80, eso nadie lo puede negar, porque fue una plataforma de diálogo para los presidentes en esa época, pero cuando se acabaron los acuerdos de paz y cuando se llegó a pacificar la región, perdió su razón de ser y no se reinventó”, comenta Andrés Padilla.

A algunas instituciones, como la Sieca y el Sica pertenecen todos los Estados de Centro América, pero no así al Parlacén o a la Corte Suprema Centroamericana ¿por qué no todos los países pertenecen a los organismos de integración? “A eso le llamamos la integración a la carta”, dice Padilla “El problema es que no todos los países están plenamente convencidos con el proceso de integración. Es un síntoma de que no se tiene una dirección única, no todos los países saben hacia dónde va el proceso, sin embargo saben que es necesario, que es importante”.

La parte institucional debe tratarse como un reto para Rodas, “en la medida que todos los programas los podemos tener, pero sin andamiaje institucional, va a ser más difícil la integración y esa es la experiencia que vemos. En el Parlamento hay unos países, en la Corte otros, en la asociación económica otros, eso ha dificultado el avance y eso se traduce en dos palabras: decisión política...Hay que darle un entorno de decisiones que vamos a respetar y esa es la

única manera. Si hay países que no quieren estar, entonces ya no es integración, estamos hablando de un acuerdo de asociación con otro país, pero no es integración.”

En los últimos 50 años, la integración ha abordado con amplitud lo económico y hemos avanzado muchísimo. 50 años en un proceso de integración no es nada. No obstante esta brevedad, Haroldo Rodas reconoce que hay que dar un paso hacia la integración social. Y en eso están muchos de acuerdo, que una integración plena se definiría con la integración social, pero no se ha captado la integración como un proceso en el que la economía esté al servicio de la sociedad.

En nuestra cultura política y económica, el mercado y la economía están al servicio de la economía y no al servicio de las poblaciones, ese es el paradigma que tenemos que cambiar según Padilla: “Es demasiado ambicioso pedirle al proceso de integración centroamericano que corrija esas faltas y esos errores que tenemos en cada uno de nuestros países. Es algo que se tiene que corregir en cada uno de ellos. Hasta ahora la integración plena no se ha podido hacer por nuestra cultura política. Muchas veces se le pide también demasiado al proceso de integración, sin darse cuenta que a nivel interno cada país tiene que hacer un esfuerzo”.

El politólogo explica que el



LAS ASIMETRÍAS de crecimiento no han impedido los esfuerzos de unión no solo por motivos económicos sino por un interés político.

proceso de integración es una herramienta para el desarrollo de la región, pero sin un Estado fuerte en cada uno de los países, no se va a poder dar un salto cualitativo para el mismo desarrollo: “Si los Estados logran fortalecerse van poder usar mejor el proceso de integración regional, porque la integración regional no puede ser una prioridad con las tasas de pobreza que tenemos, la cuestión de la seguridad alimentaria, la seguridad, el cambio climático, el narcotráfico, la corrupción, la salud, la educación, es decir el Estado no puede darle prioridad a la integración si no ha resuelto un poco esos problemas”. Agrega que el proceso está alejado de la ciudadanía. “Tal y como está diseñado ahora, es elitista, o sea, son los presidentes y los ministros los que toman las decisiones”.

Carlos Orantes finalmente señala que “tanto se avanza en algunos elementos como nos contraemos en otros, respecto a la identidad centroamericana. Avanzamos en la consideración que frente a todo lo que nos es ajeno, que nos restringe, se recupera una especie de identidad negativa que es el ‘al fin y al cabo somos centroamericanos’. Pero desde el punto de vista del avance de los procesos materiales, del avance del desarrollo y la integración, las grietas que evitan, que nos diferencian o que nos separan, también se agudizan más.”



COMO UNA HERENCIA DE GENERACIÓN EN GENERACIÓN, muchas personas se dedican a trabajar el barro en Rabinal, Baja Verapaz.



MADRES DE DIFERENTES FAMILIAS se dedican a vender ollas, jarros y muchas piezas más de barro en los mercados.

Un paseo por Rabinal



LAS MUJERES elaboran distintos tipos de tejidos para crear diferentes utensilios y prendas de vestir.



LAS PERSONAS DE LA TERCERA EDAD, que ya han pasado la mayor parte de su vida realizando diferentes trabajos, se sientan por las tardes a distraerse tocando cualquier tipo de instrumento.



MÚSICOS DE PUEBLOS ALEDAÑOS llegan los fines de semana al parque a demostrar el talento que han desarrollado a través del tiempo.

(Fragmento)

Rafael Arévalo Martínez

¡ECCE PERICLES!

La editorial de la Tipografía Nacional reedita un clásico de la literatura política guatemalteca: *¡Ecce Pericles!* de Rafael Arévalo Martínez, cuyas anteriores ediciones se encontraban agotadas y prácticamente ausentes desde hace muchos años de los estantes de las librerías. Interesante ejercicio narrativo (pionero en la región de lo que los estadounidenses calificarían como “nuevo periodismo” en los años 60 del siglo pasado) que combina ensayo, biografía, crónica literaria y periodística, anecdotario y breves y fulminantes análisis, para relatarnos la ascensión y caída de Manuel Estrada Cabrera, el dictador quien gobernó Guatemala entre 1898 y 1920.

I
Colocó al recién nacido a la puerta de Pedro Estrada Monzón...

El 21 de noviembre de 1857, Joaquina Cabrera puso a su hijo recién nacido a la puerta de Pedro Estrada Monzón, porque le atribuía la paternidad.

Este no había querido aceptarla.

Pedro Estrada Monzón, hermano de hábito y tonsura, aún no había formalizado los votos ni alcanzado el sacerdocio en el convento de San Francisco, cuando triunfantes las armas de Morazán fueron desterrados los frailes de diversas órdenes monásticas. Quedó en el siglo y se dedicó a negocios mundanos, pero conservó el rostro afeitado, los ademanes lentos y los modales untuosos de su anterior vida frailuna.

—¿Que padre es? —preguntaban las gentes al verlo.

—Padre no es —contestaban los interrogados. Acabaron por llamarlo “el padre no es”, y por derivación el padre *Nuez*.

A sus progenitores, abandonados en el vestir, se les conocía como los *zalandrajos* (voz derivada de “calandrajo”), que en una de sus acepciones castellanas quiere decir “jirón o desgarradura flotante en el vestido”, apodo que había de pasar hasta la tercera generación en la persona del nieto. Lucas Peña, el caritativo ser que llevó a la pila bautismal al expósito, consiguió que la madre recogiera al fruto de sus entrañas y que Estrada Monzón la ayudara con periódicos auxilios.

En el recién nacido predominaba la raza indígena con mezcla europea y africana. Su fe de bautismo, que años más tarde había de modificar el arzobispo

Riveiro, decía:

Apenas había recibido las primeras letras y con ellas los primeros desaires...

“Prbo. —En Quetzaltenango a veintidós de noviembre de 1857, Yo, el infrascrito Modesto César, curarector de la parroquia de la Santísima Trinidad, puse óleo y crisma y bauticé solemnemente a un infante expuesto a las puertas de don Pedro Estrada Monzón, y a quien puse por nombre Manuel José, nacido ayer. Fue su padrino don Lucas Peña,

a quien advertí sus obligaciones, y para que conste lo firmo. Modesto César. Pbro.—Al margen: *Manuel José N.*”

Las líneas ante-

riores forman el resumen del único capítulo de la biografía de Manuel Estrada Cabrera que escribió Manuel Valladares Rubio, en el puro estilo que le era habitual. Solo falta situar el acontecimiento en el maravilloso escenario de la ciudad de Quetzaltenango, con sus calles estrechas y en algún sitio con tal declive que no podría permanecer de pie una silla sobre la acera, con sus típicos edificios de vieja ciudad colonial, con su cielo transparente y aquellos preciosos alrededores de tierra de panllevar en que la elevada altura de 8,000 pies sobre el océano da al paisaje una transparencia sin igual, suaviza y afina a los hombres y las cosas como si fueran irreales.

Los conquistadores españoles trazaron a cordel las calles de las ciudades guatemaltecas; pero en Quetzaltenango, una de las principales poblacio-



nes quichés, se conservó el trazo indígena. Conforme los españoles, por venta o por cualquier otro medio desposeían a los indios, levantaban en el mismo sitio que estos sus construcciones. Así se explica el pintoresco aspecto de la metrópoli quezalteca.

En esa ciudad creció el expósito. La madre hacía dulces y los vendía a domicilio, tarea en que le ayudaban sus hijos.

Manuel heredó la untuosidad y la previsión del padre y la energía del ama-

S!

dre. En cuánto se dio cuenta de que los chicos de la vecindad lo menospreciaban a él y a los suyos, se volvió prematuramente hurafío.

Doña Joaquina no solo sabía hacer dulces sino también pepián, chojín, gallo en chicha y demás platos nacionales. La rica familia de Aparicio y otras de la metrópoli altense se los compraban; con este motivo tenía acceso a las casas.

En la de Aparicio desaparecieron varios cubiertos de plata. No cabía la duda en los viejos criados, y la sospecha recayó en doña Joaquina, que la víspera había llevado una fuente de chiles rellenos. La apresaron, no pudieron probarle nada, fue absuelta; pero en el pequeño Manuel causaron profunda impresión los vejámenes a su progenitora. Otras muchas afrentas quedaron grabadas en su ánima infantil.

Así, por ejemplo, nunca olvidaría al condiscípulo que una vez en el techo de una casa quezalteca le tiró cáscaras de lima en vez de los gajos solicitados, diciéndole:

—Para ti únicamente son buenas las cáscaras.

El niño Manuel recibió las primeras letras en la escuela que dirigía Manuel Fernández de León en el sitio donde hoy se encuentra el mercado municipal de Quetzaltenango. *La Cartilla de San Juan, El Catón Cristiano, El Catecismo de Ripalda y La Moral de Urcullú* fueron los primeros textos que tuvo en las manos apenas aprendió a leer. Para la caligrafía mostró desde el principio excepcionales aptitudes. Además, le enseñaron las cuatro reglas de aritmética y algunas nociones de gramática.

Apenas había recibido las primeras letras y con ellas los primeros desaires de sus condiscípulos que le llamaban el *bolitero* porque vendía los redondos caramelos que fabricaba su madre, pasó a aprender carpintería con un maestro

que a ratos se embriagaba. Un día este pegó duramente al aprendiz, en castigo de una supuesta falta y Manuel se negó a ir al taller donde le daban más golpes que ciencia. En un parque de la tranquila ciudad de provincia lo encontró el jesuita de apellido Herrarte y le preguntó por qué no estaba en la carpintería en aquellas horas de trabajo. El chico le confió su conflicto.

—Yo no era ya útil a mi maestro —dijo— y apenas me pagaba algunas veces.

El jesuita le recordó que él lo había invitado a concurrir a las clases en el colegio de San José, regentado por la Compañía de Jesús.

—No tengo dinero para pagarlo —objetó con orgullo el muchacho.

—No pagarás nada —prometió el jesuita.

Hacía aquel ofrecimiento porque conocía las maderas humanas y le había llamado la atención aquel chico reconcentrado que medía a sus compañeros con una mirada a la vez hurafía y rencorosa y se peleaba con ellos frecuentemente a puñadas.

Pronto llamó Manuel, por su despejo, la atención de sus preceptores en la escuela de San José. Desde los primeros años adquirió la hermosa letra que había de ostentar a lo largo de su vida. Se podía apreciar en ella la firmeza, la claridad de juicio y la afición al orden; y apenas el excesivo desarrollo de algunos rasgos acusaba megalomanía y dureza de carácter, en grado suficiente para asustar a los perspicaces maestros.

En la educación jesuita recibió el hijo de doña Joaquina la religiosidad que no lo abandonó nunca; pero que no pudo quitarle los resabios de superstición que le daba su sangre indígena. Allí adquirió también sus hábi-

tos de orden.

En 1872 entró al Instituto Nacional de Varones fundado ese mismo año

II

A instancias de don Manuel, le regaló el libraco...

...pequeña vivienda que tenía al frente dos piezas separadas por un tabique de madera...

La madre acuciaba a Manuel para que progresara en sus estudios y aunque el temperamento de este era sensual y en plena edad juvenil oponía resistencia a las disciplinas escolares, cada vez les dedicaba más tiempo. Ayudaba a obtener tan buen resultado la tendencia heredada del padre o quién sabe qué otros

atavismos que lo hacían tender a la vida de oficina, y, además, el que la despierta naturaleza del muchacho empezaba a percibir que la ciencia era un arma social importante, sobre todo para ser empleada contra los altaneros condiscípulos que lo veían con desprecio porque era el hijo de la *bolitera*. En alguno de los exámenes anuales, el muchacho sobresalió ya claramente provocando las inquinas y envidias de rigor. La venganza de los envidiosos adoptó un procedimiento que nunca olvidaría el hijo de doña Joaquina: cuando al salir de las aulas el día del examen buscó en la percha su sombrero y lo encontró agujereado. Se lo había comprado en esos mismos días su madre, después de muchas peticiones del mozuelo, al precio de ingentes sacrificios que representaban largos meses de economías. Manuel depositó aquel recuerdo en el mismo sitio de su memoria en que guardaba el de las cáscaras de lima que le

arrojó un compañerito de juegos, y el de otros agravios recibidos. ¿Quiénes eran sus condiscípulos entonces? Eliseo J. Díaz, su biógrafo, nos da los nombres de algunos: Cipriano Reina, Feliciano Aguilar, Rafael Meoño, Elfego J. Polanco y Calixto de León.

A los 17 años, en 1874, obtuvo su título de bachiller.

Le daba grandes facilidades para el estudio su memoria privilegiada. Justo Rufino Barrios asistió al examen público de su investidura de bachiller y felicitó al graduado efusivamente. Era el primer peldaño al que ascendía el *bolitero*, en la escala social, y es fácil imaginar las emociones que le proporcionó. Había complacido a su madre y esto le producía vivo placer; había superado a sus compañeros de estudio y esto le proporcionaba uno más grande.

Por decreto de Justo Rufino Barrios en 1876, se fundó la Universidad de Occidente. Abrió sus cátedras en enero de 1877. Estrada Cabrera se inscribió en ella ese mismo mes como alumno. ¿En qué año concluyó su carrera? No podemos precisarlo. Entonces el curso normal de esta era de cinco años, y si no se perdía ninguno, se llegaba a su fin en el 5.º, es decir, Manuel debió haber llegado a él en 1881, a los 24 años. Otro de sus biógrafos asegura que se le habilitó de edad para ejercer la profesión, lo que parece indicar, si no fue una mentira adulatoria, que en el último decenio del siglo pasado los jurisperitos no podían ejercer sino hasta los 25. Lo que sí pudimos obtener de fuente más segura es que la carrera fue penosa para el discípulo. El padre lo ayuda algo, pero no en la proporción necesaria; la madre le sacrifica sus economías, pero tampoco bastan para permitirle sufragar todos sus gastos.

El estudiante hace todo lo que

puede para ganar algo con su propio trabajo: ocupa una plaza en el juzgado 2.º de Primera Instancia de Quetzaltenango, se hace cargo de una escuela de primeras letras en el lugar llamado Pila Chiquita de la propia ciudad. Imparte clases particulares y aún llega (según cuentan algunos viejos que todavía recuerdan estas cosas) a ejercitar la carpintería, procurando por todos los medios obtener lo necesario para su vida y para continuar con sus estudios.

Describen los mencionados contemporáneos de Manuel, el hogar de este durante aquellos largos años de estudio, como una pequeña vivienda que tenía al frente dos piezas separadas por un tabique de madera. En una de ellas, afanosamente, doña Joaquina hacía dulces durante largas horas; en la otra, de codos sobre una mesa de pino, Manuel estudiaba. Aquel empleo al que le dedicaba la mayor parte del día, el uno al lado del otro, contribuyó a crear ese fuerte lazo familiar que siempre unió al hijo y a la madre.

Sobre esa mesa de pino y durante varios días estuvo al lado de los textos de estudio un pequeño volumen a la rústica. Se llamaba *El Oráculo, El Libro de los Destinos* o un título por el estilo. Haciendo uso de él una profesora quezalteca, compañera como tal de Manuel en un establecimiento de enseñanza, le había pronosticado que antes de concluir el siglo ocuparía el puesto más alto de su patria, es decir, sería Presidente de la República. Luego, a instancias de Manuel, le regaló el libraco. Su nuevo propietario lo había de guardar toda la vida.

Crimen y violencia en América Latina

Seguridad ciudadana, Democracia y Estado

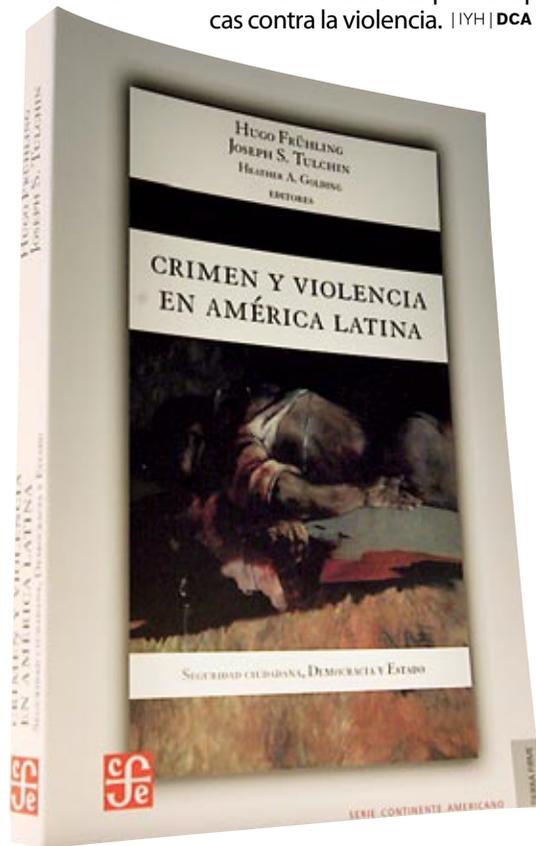
- Hugo Frühling y Joseph S. Tulchin. Con Heather A. Golding
- Fondo de Cultura Económica

● La criminalidad y corrupción en América Latina son fenómenos, que unidos al gran reto de la reforma fiscal derivan en el problema más amplio de la seguridad ciudadana. Millones de personas en este continente sufren a diario el miedo y la indefensión originadas por la falta de institucionalidad y de eficiencia por parte de los poderes estatales. La información recogida tras una serie de seminarios realizados por los editores Frühling y Tulchin dio luz a este libro que advierte de que el aumento de las tasas de crimen y violencia no es el único peligro que enfrentan los países de la región. La percepción de inseguridad, muchas veces exagerada, que tienen los ciudadanos, también representa una amenaza real para el régimen democrático.

En este primer volumen, de los dos que reúnen la totalidad de la investigación, se abordan algunas de las principales reacciones públicas y privadas que han surgido en los últimos años frente al fenómeno de la criminalidad en Latinoamérica. En la primera parte, se presenta una tipología de los patrones y costos de la violencia, abordándola desde una perspectiva regional y haciendo un repaso de los procesos de reforma de la policía y del sistema de justicia penal.

En la segunda parte se resaltan los problemas de la privatización y la militarización de la seguridad, a la vez que se analiza la amenaza de las redes criminales internacionales partiendo del estudio del caso de algunos países, como Argentina, Perú, Brasil, Centroamérica y varias islas del Caribe.

Los autores, que han contado con la participación de quince especialistas en los campos del derecho y las ciencias sociales en diferentes países del continente, destacan la necesidad de una colaboración entre la ciudadanía y las fuerzas del orden para la prevención del crimen, así como la formulación de ciertas políticas públicas contra la violencia. | IYH | DCA

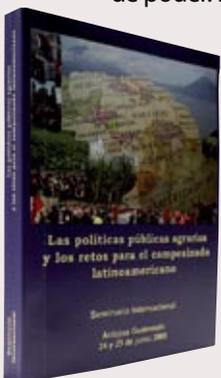


Las políticas públicas agrarias y los retos para el campesinado latinoamericano

Memoria del Seminario Internacional celebrado en Antigua Guatemala

- Avanco y Fundación Soros, 2009

Gran parte de la población guatemalteca trabaja en el campo y lo hace como medio de subsistencia familiar. Esta misma estructura se repite en la mayoría de los países latinoamericanos, donde las políticas públicas, de las que el campesinado es destinatario directo, conforman un escenario de disputa de las relaciones de poder. Este libro, surgido a raíz de un seminario celebrado en la Antigua y dedicado a estudiar lo que acontece no sólo en el ámbito político, sino también en el social, económico y cultural analiza las políticas agrarias ante los nuevos retos y reproduce las intervenciones de especialistas en torno a la globalización, el TLC, la situación económica en un contexto político neoliberal y las pugnas políticas en torno a lo rural. | IYH | DCA



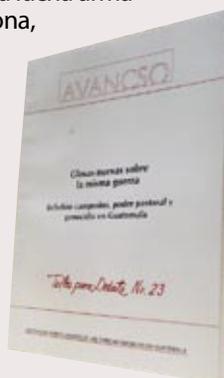
Glosas nuevas sobre la misma guerra

Rebelión campesina, poder pastoral y genocidio en Guatemala.

- Textos para el Debate N°23

- Avanco, 2009

He aquí un nuevo ensayo sobre el conflicto armado interno en Guatemala, que aborda las experiencias vividas por sujetos políticos durante las décadas más crudas (1970-80), entre los que se encuentran tanto religiosos como laicos comprometidos con la Iglesia Católica. En otros casos, se desarrollan los testimonios de la participación campesina en la lucha armada que, narrados en primera persona, le confieren al libro un carácter personal. Experiencias vividas por campesinos, trabajadores y personajes comprometidos con la causa revolucionaria, o simplemente con la causa de la igualdad. Ideas como subversión de la identidad, diáspora, victimización y pobreza serán tratadas en esta publicación para llevar a cabo una reflexión histórica y de acción política. | IYH | DCA



Picasso en Guatemala

Guatemala acoge desde hoy la colección "Retratos Imaginarios", que presenta 29 obras pictóricas sobre cartón corrugado del célebre pintor español Pablo Picasso como parte de una muestra itinerante que recorrerá Centroamérica gracias a la Fundación Ortiz-Gurdián y el Banco Promerica. El



artista pintó estos retratos con 87 años, con colores puros y rasgos sueltos que representan la figuración post cubista cultivada por el malagueño en plena madurez de su carrera.

- Hasta el 25 de marzo.
- Museo Nacional de Arte Moderno Carlos Mérida
- Admisión: Q5.

Cyanomasbacteria

Conferencias sobre la cianobacteria, exposiciones, talleres de reciclaje, música, teatro, danza y todo tipo de actividades artísticas



se unen este fin de semana en Panajachel con el objetivo de informar sobre la situación de contaminación en la que se encuentra el Lago de Atitlán y concienciar a la población de la necesidad de cuidarlo. El sábado en la noche tendrá lugar una gala de recaudación de fondos en Chapiteau.

- Durante todo el fin de semana, hasta la noche del domingo
- Panajachel
- Todas las actividades son gratuitas

"Los Hilos de Vida"

Cada ser humano es un hilo de un color irreplicable en el tejido de la vida, cada quien tiene un espacio que nadie más podría ocupar. Bajo esta premisa, la cantante Magda Angélica presenta un concierto a todo color con la colaboración de Lenin Fernández y Coki Arriola en la percusión, Fernando Scheel en el teclado y el acordeón y Ana Lucía Orozco en las voces. Claudia Argüello ofrecerá un espectáculo de danza.

- Sábado 30 a las 19:00 horas
- El Sitio Cultural, La Antigua.
- Admisión: Q. 60.00
- Boletos en tiendas de MUSEO





ESTANTERÍA

Duelo en el Paraíso

● Este año el Premio Centroamericano de Cuento Corto que otorga la Fundación Monteforte Toledo ha ido a parar, no con poco acierto, en el publicista Adolfo Escobar Hernández con *Duelo en el Paraíso*, un relato de 15 páginas que narra el viaje de un escritor guatemalteco, ya en su etapa de vejez, al Lago de Atitlán, después de vivir durante años en el extranjero.

La visita a su patriay al lago "más bello del mundo" espera traer nuevas ideas y soluciones al "aburrimiento, astenia y misantropía" que siente el escritor al no conseguir plasmar nada bueno en un papel, a pesar de haber alcanzado fama, éxito y galardones a nivel mundial con sus libros. O como reza la dedicatoria inscrita en el reloj que pierde a las orillas del algo —y que simboliza el desprendimiento de lo material—: "el escritor más grande e idealista que América había parido".

Así el autor, en quien todo guatemalteco reconocerá al celebre Miguel Ángel Asturias, alcanzará su redención tras una serie de sucesos que le llevarán a liberarse de todo lo que le frustraba e impedía vivir. "El título *Duelo en el Paraíso* hace referencia al luto, a esos tres días

en los que el protagonista muere y renace, y cae en la cuenta de que renunciando a ciertas cosas encuentra lo que busca y por tanto, se encuentra a sí mismo", dice Escobar.

La acción transcurre en octubre del año 1967 (año en que Asturias ganó el Premio Nobel de Literatura) en el paraíso de Atitlán, que según el autor, es el espejo donde el escritor ve reflejados unos valores e ideas que siempre había tenido, pero que había olvidado al vivir lejos. "Creo que es difícil escribir relato corto porque parece que el producto es una simplificación y en realidad, yo lo que trabajo es una evolución en el personaje", añade. Evolución también perceptible en otro de los personajes, John "el hombre más famoso del mundo después de Jesucristo", con quien el escritor se enfrenta para después "impulsar la paz y entender que la violencia no llega a nada". Se trata éste de un cuento de ficción "producto de una imagen



onírica", explica Escobar, profesional de la publicidad, que ya destacó en el ámbito literario en otras ocasiones, siendo galardonado dos veces con el segundo puesto del certamen de la Fundación Myrna Mack y con el premio de los Juegos Florales Hispanoamericanos de Quetzaltenango en 2008. |YH|DCA

OTRO CUENTO

Rodolfo Arévalo S.

ENFERMO DE INFINITO

● Manolo era un hombre grandotón, podía aplaudir con una mano, cuando algo le gustaba parecían cuatro personas. Era como un pequeño grupo de amigos. De la misma manera comía. Juntaba todo lo que le habían servido durante unos días y entonces hacía un inmenso sangüich con una tira de franceses y lo trataba de abarcar con la boca, que abría como una puerta. Su apariencia en esos momentos distaba mucho de ser la de un metodólogo o un lingüista de renombre. Ahora sus disparates son sistemas para aprender cualquier lengua en unas cuantas horas, pero en esos días que lo tratamos, estaba enfermo. Padecía de un raro desarreglo: el infinito.

El primer síntoma del ese padecimiento es hablar continuamente de la ínfima manifestación del mundo, frente a la bas-tedad de lo invisible. He allí el problema. Luego se desarrollan sentimientos de grandeza que no son megalómanos, sino el paciente comienza a realizar una vida íntima con lo extraño y los extremos dejan de existir. Se declara un respeto por todo, hasta por el polvo que se limpia: en él hay firmamentos completos y éstos están vitalizados por la misma fuerza que nos sustenta. Este pensamiento comienza a expandirse sin ningún final. Luego, los pacientes desaparecen por días, y después relatan los viajes con extraordinaria simpleza, con una certeza que va más allá de la comprensión.

Manolo, por ejemplo, después de esos viajes a los cuales él llamaba aquietamientos, regresaba entusiasmado a escribir para difundir qué fácil era quitar esa serie de limitaciones provenientes del ego, y explicar que podemos extendernos sin fin sobre los universos. Pasaba semanas escribiendo, teniendo solamente unas horas para socializar, y entonces también presa de ese fuego que lo consumía, contaba con detalles como era admirar una caída del Sol en Plutón o hundirse en microorganismos que estaban entre el límite de lo animado y lo inerte: examinar al detalle cómo se construía lo que vemos desde las penumbras atómicas...

Éramos niños, mirábamos a este hombre empinarse una tinaja entera de agua sin un respiro. Si hubiéramos conocido a Pantagruel, seguro lo hubiéramos rodeado cantándole ¡Pantagruel, Pantagruel! Nos divertía el teatro que hacía, intentando representar el ego y su maquinaria, la cultura y sus artificios, el lenguaje y sus laberintos: Era imposible. Solo podíamos imaginar distancias, pálidos celajes, piedras que hablaban.

Manolo nos dejó nostálgicos de sus extravagancias, medio contagiados del infinito que brotaba por cada milímetro de piel, por cada espacio de mirada. Un día se fue. Dejó un libro inexplicable como su trastorno, inverosímil, un traspato de la inquietud, un tratado sobre la inercia. Recordarlo es entender el amor que millones de juanes de las cruces sintieron por dioses desconocidos y saber, difusamente, que la existencia ni siquiera es sospechada.

...PARA DIFUNDIR
QUÉ FÁCIL ERA
QUITAR ESA SE-
RIE DE LIMITACIO-
NES PROVENIEN-
TES DEL EGO...

"La Flor del Mal"

Enmarcado en el ciclo de cine francés que realiza la Alianza Francesa, se proyecta "La Flor del Mal", película dirigida por Claude Chabrol que trata sobre la culpa sin redimir, las consecuencias de una falta no expiada en el culpable y traspasada de generación en generación, desde finales de la Segunda Guerra Mundial hasta la actualidad.

- Martes 2 de febrero a las 18:00 horas
- Mini Auditorio de la Biblioteca Landivariana, Campus Central, Zona 16
- Entrada libre



Guatecanto Solo Mujeres

Con la participación del grupo guatemalteco Na'ik Madera, la reggaetonera Lina y la presentación de Marissa Balai y Jackelyne Nisthal, se celebra Guatecanto Solo Mujeres 2010. En el evento se rifarán dos guitarras entre el público.

- Sábado 30 a las 18:00 horas.
- Casa Ibarguen, 7av. 12 calle esquina, zona 1
- Entrada libre



JUAN CARLOS TORRES | DCA |
TOMARNOS EL TIEMPO para admirar la naturaleza al atardecer debería convertirse en rutina para disipar los problemas por un momento.

SUSCRÍBASE LLAMANDO AL: **2414-9554** ● **2414-9555** ● **2414-9618** ● **2414-9576**

Zambo, Centro, Guantánamo
La Revista

